



Competencias docentes en un profesor de Ciencias Médicas.

Teaching skills in a professor of Medical Sciences.

María Elena Pérez Hidalgo,¹ Aliuska Boue Avila,² Meylín Ríos Riverón,³ Dalia Beatriz Quintana Velázquez,⁴ Reynaldo Ramírez Berdasco,⁵ Adisnubia Boue Avila.⁶

- 1 MSc. Salud Bucal Comunitaria. Especialista de Primer Grado EGI y en Anatomía Humana. Auxiliar. Facultad Ciencias Médicas. Holguín. Cuba.
- 2 MSc. en Atención Integral al Niño. Especialista de Segundo Grado en MGI y de Primer Grado en Anatomía Humana. Auxiliar. Facultad de Ciencias Médicas. Holguín. Cuba.
- 3 Especialista de Primer Grado de Anatomía Humana. Instructor. Facultad de Ciencias Médicas. Holguín. Cuba.
- 4 Master en Economía de la Salud. Lic. Economía. Profesor Auxiliar. Facultad Ciencias Médicas. Holguín. Cuba.
- 5 Especialista de Primer Grado Cirugía Cardiovascular. Instructor. Clínico Quirúrgico. Cuba.
- 6 Master en AIN. Especialista de Segundo Grado en MGI. Auxiliar. Residente de 4to año Histología Facultad Ciencias Médicas. Holguín. Cuba.

Correspondencia: mehidalgo@infomed.sld.cu

RESUMEN

Introducción: La universidad tiene dentro de sus funciones la formación de los recursos más calificados con que cuenta una nación y es imprescindible que la figura que conduce este proceso, el profesor, esté a la altura de las necesidades de esa sociedad.

Objetivo: Identificar las competencias de un docente de la Educación Médica Superior.

Desarrollo: La figura del profesor de la carrera de Medicina, tiene la función de formar las próximas generaciones de médicos cubanos y ha quedado un poco en desventaja respecto al diseño de sus competencias docentes para un mejor desempeño profesional pedagógico, no basta con ser un excelente profesional de la salud con vastos conocimientos en su especialidad o disciplina que imparte para asegurar la calidad del proceso formativo que desarrolla.

Conclusiones: La labor del docente es de gran responsabilidad y trascendencia. La doble faceta de docente e investigador del profesor exige una correcta preparación tanto para la adquisición de conocimientos y actualización de los mismos como para el desarrollo de nuevas habilidades y destrezas.

Si la humanidad cada vez está más empeñada en que el acceso a la enseñanza sea un derecho de todo hombre, y si en países como el nuestro la educación es una prioridad a la que se dedican

muchos esfuerzos y recursos, se trata entonces de hacer del trabajo del docente una actividad cada vez más profesional, que garantice mayores posibilidades de éxito.

Palabras claves: competencias docentes, educación médica.

ABSTRACT

Introduction: The University has within its functions the formation of the most qualified resources available to a nation and it is essential that the figure leading this process, the teacher, is up to the needs of that society.

Objective: Identify the competences of a teacher of Higher Medical Education.

Development: The figure of the professor of the Medicine career, has the function of forming the next generations of Cuban doctors and has been a bit disadvantaged regarding the design of their teaching skills for a better pedagogical professional performance, it is not enough to be an excellent professional health with vast knowledge in its specialty or discipline that imparts to ensure the quality of the training process that develops.

Conclusions: The work of the teacher is of great responsibility and transcendence. The double facet of teacher and researcher of the teacher requires a correct preparation both for the acquisition of knowledge and updating them and for the development of new skills and abilities.

If humanity is increasingly committed to making access to education a right of every man, and if in countries like ours, education is a priority to which many efforts and resources are devoted, it is a matter of making teacher's work an increasingly professional activity, which guarantees greater chances of success.

Keywords: teaching competences, medical education.

INTRODUCCIÓN

La universidad tiene dentro de sus funciones la formación de los recursos más calificados con que cuenta una nación y es imprescindible que la figura que conduce este proceso, el profesor, esté a la altura de las necesidades de esa sociedad. Este fenómeno tiene diferentes enfoques según la sociedad en que se desarrolle, pero sí es común a todas las sociedades la búsqueda de la calidad en los procesos que desarrollan según sus estándares, una de las aristas de los mismos está relacionada con la formación del profesor universitario.¹

Se hace necesario, para que la educación siga cumpliendo con su función de formar hombres para la vida, que adecue sus procesos formativos en función de satisfacer las necesidades de esa sociedad en constante cambio. El vínculo, cada vez más estrecho con el mundo del trabajo constituye elemento de esa integración necesaria entre la escuela y la vida.²

Todo lo anterior requiere de habilidades docentes que los profesores deben incorporar para lograr una educación centrada en el educando, que les permita su aplicación y desarrollo en la educación

permanente, así como, en el vínculo entre el pregrado y el posgrado, bajo la concepción didáctica de aprender a aprender y aprender haciendo.^{1, 3.}

En la educación médica cubana, el término de competencias profesionales ha estado muy vinculado a la actividad posgraduada para generar otro término de gran relevancia y actualidad internacional: la calidad universitaria. La calidad de la formación y superación de los recursos humanos de la salud está estrechamente vinculado con la calidad de los servicios de salud. Por su parte, la calidad de los servicios parte del nivel de competencia y desempeño de los trabajadores de la salud.⁴

Con relación al profesor universitario cabe destacar un grupo de rasgos comunes como son la preocupación por la conducta y los valores, su posición política ideológica, así como la preocupación constante por el mejoramiento profesional y humano del docente que le permita no solo realizarse como profesional sino como ser humano y esta asociación indiscutiblemente hace que el desempeño profesional sea más eficiente.

Objetivo. Identificar las competencias de un docente de la Educación Médica Superior.

DESARROLLO

Competencias docentes de un profesor de la Educación Médica Superior:

Autores cubanos identifican como competencias del profesor de la carrera de medicina las siguientes, que abordan todas las exigencias socioculturales del egresado y las necesidades del desempeño en el contexto actual de la carrera; definiendo para cada una de las competencias: conocimientos (saber), habilidades (saber hacer) y valores (ser) a desarrollar en los docentes de Ciencias Médicas. Incluyen el conocimiento de las humanidades médicas y la observancia de actitudes y valores éticos, que en su conjunto proporcionan una formación humanística integral y un modelo para el alumno.^{5, 6.}

Competencias pedagógicas.	Habilidad (saber hacer).
Comunicativas	Expresión oral y escrita. Interpretación y comprensión de textos. Escucha.
Didácticas	Dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje. Planificación de estrategias de aprendizaje. Elaboración de medios de enseñanza.

Gerenciales	<p>Dirección del proceso de educación en el trabajo.</p> <p>Organización del servicio de atención médica y medios para la ejecución de clases prácticas, rotaciones y/o estancias.</p> <p>Valoración de los resultados en la educación en el trabajo.</p> <p>Dirección de los procesos de superación, trabajo metodológico y</p>
Investigativas	<p>Dominio de los métodos científicos aplicados a la actividad pedagógica.</p> <p>Diagnóstico de problemas pedagógicos relacionados con la educación médica superior.</p> <p>Elaboración de los Proyectos de investigación y experiencias</p>
Técnico-profesionales	<p>Utilización de los procederes médicos relacionados con la asignatura y/o disciplina que imparte.</p> <p>Aplicación del método clínico.</p> <p>Desarrollo de acciones de educación para salud y la formación de los recursos humanos.</p> <p>Dirección, coordinación y divulgación de los programas de salud</p>
Trabajo político-ideológico	<p>Dirección de acciones docentes y extradocentes relacionadas con el acontecer nacional e internacional.</p> <p>Desarrollo de acciones para la educación de los valores y principios de la ética médica revolucionaria.</p> <p>Aplicación de los principios del proyecto social socialista en correspondencia con la actuación docente.</p>

Es innegable la preocupación de muchos autores propios de la educación médica cubana por el desempeño y las competencias del trabajador de la salud, para ellos la figura del profesor de la carrera de Medicina, que tiene la función de formar las próximas generaciones de médicos cubanos ha quedado un poco en desventaja respecto al diseño de sus competencias docentes para un mejor desempeño profesional pedagógico, no basta con ser un excelente profesional de la salud con vastos conocimientos en su especialidad o disciplina que imparte para asegurar la calidad del proceso formativo que desarrolla.^{2, 7.}

Desde la revisión de la obra de estos autores podemos resumir las competencias de un docente en la educación superior:

I. Planificar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Planificar una asignatura es una tarea compleja. El profesor debe tener dominio de los contenidos de la asignatura que imparte, así como del enfoque sistémico de los componentes didácticos: objetivos, contenidos, métodos, formas de organización docentes, medios de enseñanza, y

evaluación. También debe organizar los sistemas de tareas docentes involucrando al estudiante en su aprendizaje.

II. Seleccionar y preparar los contenidos.

Seleccionar los contenidos significa escoger los más importantes dentro de la disciplina, adecuarlos a las condiciones de tiempo y de recursos con que contamos, y organizarlos de tal manera que sean realmente accesibles a nuestros estudiantes y que les abran las puertas a aprendizajes post-universitarios. La selección de contenidos, debe tener como objetivo garantizar la formación de profesionales actualizados y de alto nivel.

III. Ofrecer información y explicaciones comprensibles y bien organizadas (competencia comunicativa).

Los docentes convertimos las ideas o conocimientos en mensajes didácticos. Esto es lo que sucede cuando damos una clase, o cuando preparamos un material didáctico que vayan a utilizar nuestros estudiantes directamente. Convertimos la idea o conocimiento a transmitir en un mensaje que hacemos llegar a nuestros alumnos con el propósito de que ellos realicen la misma operación pero a la inversa (que reciben el mensaje y lo transformen en una idea lo más semejante posible a aquella que les queríamos transmitir).

Los conocimientos previos de los alumnos y su capacidad para operar con ellos constituyen un elemento clave en esta fase del proceso.

Cuando todo ha salido bien, el alumno llegará a identificar la idea que su profesor ha querido transmitirle.

IV. Manejo de las nuevas tecnologías.

Las competencias informacionales constituyen la base para la resolución de problemas, la comunicación y el trabajo en equipos, el aprendizaje continuo, la toma de decisiones y el ejercicio de cualquier profesión.

Las nuevas tecnologías se han convertido en una herramienta insustituible y de indiscutible valor y efectividad en el manejo de las informaciones con propósitos didácticos. A los profesores ya no nos vale con ser buenos manejadores de libros. Las fuentes de información y los mecanismos para distribuirlas se han informatizado y resulta difícil poder concebir un proceso didáctico en la Universidad sin considerar esta competencia docente.

V. Diseñar la metodología y organizar las actividades.

En esta competencia podemos integrar las diversas tomas de decisiones de los profesores para gestionar el desarrollo de las actividades docentes. Bajo la denominación de metodología se puede encuadrar un conjunto de actuaciones que van desde la organización de los espacios hasta la formación de grupos o el desarrollo de seminarios prácticos.

Esta competencia metodológica, se relaciona con la planificación, pues también la metodología forma parte de los componentes que los profesores solemos planificar de antemano; con la gestión de la comunicación porque también la manera en que desarrollamos el intercambio de

información forma parte de la metodología; con la de relaciones interpersonales y la de evaluación porque constituyen un aspecto fundamental de la metodología.

Algunos contenidos fundamentales de esta competencia docente son: organización de los espacios. La selección del método. Selección y desarrollo de las tareas instructivas

Existen tres criterios aplicables al análisis de las tareas que llevamos a cabo:

- Criterio de validez: si son congruentes con los objetivos formativos que nos hemos propuesto, esto es, si es previsible que a través de esa actividad consigamos lo que estamos intentando conseguir.
- Criterio de significación: si la actividad en sí misma es relevante, si tiene interés y merece la pena hacer lo que en ella se pide.
- Criterio de funcionalidad: si es realizable desde la perspectiva de la situación y las condiciones en que debe ser realizada y si es compatible con los componentes del proceso didáctico.

Estos aspectos pueden resultar interesantes al analizar nuestra docencia. Es frecuente escuchar quejas de los estudiantes de que las tareas o trabajos que les mandamos a hacer son excesivos y se acumulan los de unas materias y otras (funcionalidad) o que se trata de actividades poco interesantes para ellos (significación) o poco pertinentes para lo que están estudiando (validez).

VI. Comunicarse-relacionarse con los alumnos.

Esta es una competencia transversal puesto que las relaciones interpersonales constituyen un componente básico de las diferentes competencias.

VII. Tutorizar.

La tutoría ha pasado a formar parte de la idea generalizada de que enseñar no es sólo explicar unos contenidos, sino dirigir el proceso de formación de nuestros alumnos. Y en ese sentido todos los profesores somos formadores y ejercemos esa tutoría de acompañamiento y guía del proceso de formación de nuestros alumnos. La tutoría adquiere así un contenido similar al de la función orientadora o formativa del docente.

VIII. Evaluar.

La presencia de la evaluación en los sistemas formativos universitarios es imprescindible. Evaluar es emitir un juicio de valor que expresa la magnitud y calidad con que se han logrado los objetivos propuestos. Toda evaluación en salud, para que sea eficaz, tiene que estar comprometida con la competencia y el desempeño de los educandos, la eficiencia y efectividad del claustro, así como la calidad de los servicios donde se desarrolla el proceso educacional.

IX. Reflexionar e investigar sobre la enseñanza.

Reflexionar sobre la docencia (en el sentido de analizar documentadamente el proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollado), investigar sobre la docencia (someter a análisis controlados los distintos factores que afectan a la didáctica universitaria en cada uno de los ámbitos científicos), publicar sobre la docencia. En la Universidad constituyen temas de investigaciones los

dirigidos a perfeccionar nuestra labor como docentes y por consiguiente el perfeccionamiento del proceso docente educativo para formar profesionales dignos de nuestra sociedad.

X. Identificarse con la institución y trabajar en equipo.

Saber y querer trabajar juntos en un contexto institucional determinado, la integración de los profesores en la organización del proceso enseñanza aprendizaje, su disposición para trabajar coordinadamente con los colegas.

Nuestro claustro de profesores tiene una alta preparación en las especialidades o asignaturas que impartimos, sin embargo no poseemos una formación pedagógica, pero nos hemos incorporado a cursos de capacitación y superación en estos aspectos para lograr elevar el nivel en la competencia académica.

Las limitaciones más significativas se localizan en:

Las competencias didácticas: referentes al dominio y uso del tratamiento sistémico de las categorías; objetivo, contenido, método, medios, formas de enseñanza y la evaluación como importante control de este sistema. Y en la comprensión del proceso en su dimensión humana, y su valoración como un proceso bidireccional.

CONCLUSIONES

La Universidad Médica Cubana contempla su diseño curricular y su práctica pedagógica desde el pregrado hasta el posgrado con una mirada integradora del estudiante en formación, con un trabajo formativo intencionado y dirigido al desarrollo armónico, multidimensional y contextualizado desde lo académico, lo laboral y lo investigativo en las dimensiones instructiva, educativa y desarrolladora.

Lo anterior se concreta en modos de actuación a desarrollar en el egresado desde conocimientos, habilidades, capacidades, hábitos, actitudes, valores, convicciones, sobre la base de una motivación para estudiar y hacia la profesión y en el desarrollo de la identidad profesional, con vinculación universidad sociedad y estudio-trabajo desde los primeros años de la carrera con una enseñanza aprendizaje problémica, activa, identificando y solucionando problemas de salud que desde la pedagogía se convierten en problemas de aprendizaje.

La labor del docente es de gran responsabilidad y trascendencia. La doble faceta de docente e investigador del profesor exige una correcta preparación tanto para la adquisición de conocimientos y actualización de los mismos como para el desarrollo de nuevas habilidades y destrezas.

Si la humanidad cada vez está más empeñada en que el acceso a la enseñanza sea un derecho de todo hombre, y si en países como el nuestro la educación es una prioridad a la que se dedican muchos esfuerzos y recursos, se trata entonces de hacer del trabajo del docente una actividad cada vez más profesional, que garantice mayores posibilidades de éxito.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Vidal Ledo M. Diseño curricular por competencias. Educ Med Super [Internet]. 2003 Sep [citado 2018 Mayo 07]; 17(3): Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412003000300010&lng=es.
2. Vidal Ledo M, Salas Perea R, Fernández Oliva B, García Meriño AL. Educación basada en competencias. Educ Med Super [Internet]. 2016 Mar [citado 2018 Mayo 07]; 30(1): Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412016000100018&lng=es.
3. Salas Perea R, Díaz Hernández L, Pérez Hoz G. El currículo de formación de especialistas médicos basado en competencias laborales. Educ Med Super [Internet]. 2013 Sep [citado 2018 Mayo 07]; 27(3): 262-274. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412013000300012&lng=es.
4. Salas Perea R, Díaz Hernández L, Pérez Hoz G. Evaluación y certificación de las competencias laborales en el Sistema Nacional de Salud en Cuba. Educ Med Super [Internet]. 2014 Mar [citado 2018 Mayo 07]; 28(1): 50-64. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412014000100007&lng=es
5. Oramas González R, Jordán Severo T, Valcárcel Izquierdo N. Competencias y desempeño profesional pedagógico hacia un modelo del profesor de la carrera de Medicina. Educ Med Super [Internet]. 2013 Mar [citado 2018 Mayo 07]; 27(1): 123-134. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412013000100015&lng=es.
6. González Jaramillo S, Ortiz García M. Las competencias profesionales en la Educación Superior. Educ Med Super [Internet]. 2011 Sep [citado 2018 Mayo 07]; 25(3): 234-243. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412011000300011&lng=es.
7. Vega Monsalve NC. Neocompetencias, nuevo enfoque de competencias laborales en Salud Ocupacional. Educ Med Super [Internet]. 2016 Sep [citado 2018 Mayo 07]; 30(3): 627-638. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412016000300016&lng=es.
8. Díaz Quiñones J, Valdés Gómez M. El enfoque por competencias en el proceso formativo: un tema aun ampliamente debatido. Medisur [Internet]. 2016 Feb [citado 2018 Mayo 07]; 14(1): 1-4. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-897X2016000100001&lng=es.
9. Valverde Grandal O, Rosales Reyes S. Propuesta de programa para la formación de competencias informacionales en estudiantes de pregrado de Estomatología. Rev Cubana Estomatol [Internet]. 2017 Mar [citado 2018 Mayo 07]; 54(1): 1-13. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-75072017000100001&lng=es

10. Trujillo Saínz Z, González Crespo E, Concepción Pérez N, Sosa Hernández H. Evaluación de competencias clínicas en estomatología como expresión de la calidad del proceso docente educativo. Rev Ciencias Médicas [Internet]. 2014 Jun [citado 2018 Mayo 07]; 18(3): 492-501. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-31942014000300013&lng=es.
11. Rivera Michelena N, Pernas Gómez M, Nogueira Sotolongo M. Un sistema de habilidades para la carrera de Medicina, su relación con las competencias profesionales. Una mirada actualizada. Educ Med Super [Internet]. 2017 Mar [citado 2018 Mayo 07]; 31(1): 215-138. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412017000100019&lng=es.
12. Salas Perea R, Díaz Hernández L, Pérez Hoz G. Normalización de las competencias laborales de las especialidades médicas en el sistema nacional de salud. Educ Med Super [Internet]. 2013 Jun [citado 2018 Mayo 07]; 27(2): 287-293. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412013000200015&lng=es.
13. Lorenzo Pérez J, Fuster Cabrera B. Competencias docentes del medio de familia en su desempeño como tutor de la carrera de medicina. Medisur [Internet]. 2012 [citado 2018 Mayo 07]; 10(2): 424-435. Disponible en: <http://www.medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/1693/6849>